

EL DEFENSOR DE CUENCA

SUSCRIPCIÓN

Capital, mes. 0,40 cts. Fuera, trimestre. 1,50 pts.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NUMERO SUELTO 10 CTS. — Anuncios según tarifa

DIRECTOR PROPIETARIO

DON DIMAS de MADARIAGA

Diputado a Cortes

Semanario de Acción Social Católica y de información regional

AÑO V NÚM. 164

Sábado 16 de Febrero de 1935

La correspondencia del periódico dirijase a la Imprenta

Administración: PARQUE CANALEJAS, 11, Tel. 167

RECORRIDO
CONCERTADO

PRETENSIONES DE UNIÓN

Tan brusco ha sido el cambio, que el menos lince se ha percatado de la nueva actitud tomada por los partidos de las derechas y sus periódicos respecto al Sr. Gil Robles y a la C. E. D. A. Del ataque violento, insidioso, de mala fe, aprovechando las malas armas a su alcance, se ha pasado a insinuaciones de unión, exposición de razones que aconsejan la misma, conveniencias circunstanciales, programas mínimos, etc. El diario de Madrid *ABC* ha sido el principal campeón de esta nueva táctica, abogando por ella con la serenidad y maestría con que de ordinario enjuicia.

¿Qué ha pasado para este cambio de conducta? De nuestro lado, nada. El jefe sigue clarividente e impertérrito su trayectoria; el partido sigue al Sr. Gil Robles, con fe y confianza absolutas; nuestro programa y nuestros postulados, ahí están invariables, siendo eje de nuestra acción. En nosotros nada ha variado, sencillamente, porque nada tenemos que rectificar, ni nuestro jefe, piloto de primera categoría, corregir el rumbo. La C. E. D. A. es como una alta roca, firme y segura, a la que combaten inútilmente todas las tempestades de las malas pasiones, de uno y otro lado; de uno y otro cuadrante; pero, como está fundamentada sobre la verdad de su doctrina, nada pueden las olas contra ella, que rompen en espumas toda su furia y estruendo.

Pudiera ser que ahora, en vez de embestir contra la roca, pretendan mansamente rodearla; pero dejemos este aspecto de la pretendida intención y vayamos a ver la posibilidad del acuerdo. Para llegarse a éste ha de verse antes qué pone cada uno en él, qué ventajas se obtienen, qué fuerzas se aportan y qué viabilidad tiene la unión. Serenamente examinado así el problema, veremos que quien más pone es la C. E. D. A.; quien más fuerzas aporta, es la C. E. D. A.; quien menos ventajas obtiene, es la C. E. D. A.

¿Qué van a poner los demás? Cuatro cabezas chilladoras, llenas de cultura acaso, pero exentas de prosélitos. ¿Con qué fuerzas cuentan? No ciertamente con la gran clase media, médula y sostén de España, en su mayor parte entusiasta de Gil Robles. Tampoco con la masa obrera ciudadana, distribuida ya en tres Sindicatos, sociales o católicos. Menos con la masa campesina, que ha sido la que dio a la C. E. D. A. sus más entusiastas y nutridas votaciones. Contarán con unos pequeños grupos de descontentos por unas leyes sociales que se pretenden aprobar, o con añoradores de ceremonias palatinas, o con los llamados tradicionalistas, y entre estos últimos, no con los viejos, solera del partido, como se vio hace poco en Salamanca. ¿Ventajas que obtendrán? Primera, la del confusiónismo, como pasó en noviembre de 1933; podrían decir luego que el triunfo lo aportaron ellos; que las elecciones las pagaron ellos; que todo lo hicieron ellos; haciendo pensar que el Sr. Gil Robles y sus amigos no hicieron otra cosa que dejarse querer, dejarse votar, dejarse pagar, para luego levantarse con el santo y la limosna. Segunda, al socaire de la fuerza nuestra, dar el triunfo a sus candidatos, que sin nuestra ayuda caerían en la derrota cierta. Tercera, aprovecharse con efusión farisaica del gran poder de captación del Sr. Gil Robles, que pondría, como siempre, en la propaganda, toda su oratoria, toda su energía, toda su movilidad y entusiasmo, y pasado el triunfo, a costa del esfuerzo extraordinario de nuestro jefe conseguido, combatirle, llamándole traidor y otras lindezas, y decirle que triunfó con los votos y el dinero de los otros.

Hay un refrán que dice: «El gato escaldado, del agua fría huye». Por esto, esos cantos de las sirenas de la unión no nos suenan bien, y nos avivan los recuerdos.

Vayamos cada uno por nuestro camino, sin combatirnos, pero sin confundirnos, pensando en el enemigo cierto, que está allí, enfrente de todos. Si alguna vez nuestras rutas se confundieren, marchemos todos por ella hermanados, pero teniendo en cuenta que la marcha y el avance ha de dirigirlo el jefe de los más. Y cuál sea el jefe de los más, todos lo sabemos.

Acepta gustoso su colaboración y le agradecerá que cada artículo se limite a dos cuartillas.

Mauricio. (Mota del Cuervo).—El Duende de la Guindalera está conforme con la opinión de usted y estimo, por tanto, que no se puede hacer ninguna acusación contra la ortodoxia de esa doctrina, o teoría diría más bien. La ciencia marcha—ha dicho un sabio apologista—y sus descubrimientos nos permiten ver mejor cada día la unidad grandiosa de la creación *Cualesquiera sean sus progresos, no borrarán jamás de las primeras páginas de la Biblia estas dos verdades: la creación entera es el hecho de Dios; hay en esta creación actos trascendentes que no se pueden atribuir sino a la intervención inmediata y efectiva de un poder infinito.*

Pepeillo. (Cuenca).—Tiene usted muchísima razón, que a los «nenes» el biberón y no la pluma. Contestamos a sus preguntas. A la primera, que sí; es decir: que uno es el «cielo de los bienaventurados» (del primer día), y otro el «cielo aéreo», o región de las nubes (del segundo). De modo que no existe «lío».

A la segunda. Que está usted en lo fuerte. Que la libertad es facultad de toda substancia espiritual y que de ella goza el ángel; y que al «Cielo» no se va de *mogollón*. Por eso los ángeles tuvieron que ganarlo, y los que renunciaron a él, pagaron su rebelión en el infierno, sin que Dios pudiera evitarlo, porque la libertad hasta tal punto la respeta, que si no fuera así cómo hubiera podido escribir «tantas sandeces» ese «petit enfant»?

A la tercera respondemos que tampoco nosotros hemos visto en menos líneas más disparates, como los acumulados por ese «monio». ¡Es una precocidad!

A la cuarta. Que no se fie usted nunca del título aunque se apelliden «independientes» y así no tendrá que arrepentirse, como dice. También lamentamos nosotros que ese nuevo periódico se haya «arrancado» hiriendo los sentimientos religiosos.

A la quinta. No sabemos cuando. Usted nunca nos incomoda. A su disposición.

Lola. (Madrid).—Por una distracción no se ha mandado a tiempo al Regente de la Imprenta el artículo de usted que llegó tarde la semana anterior y que prometimos publicar en este número. Perdónese. Irá sin falta en el de la próxima semana.

El Duende de la Guindalera.

Dr. Trófilo Álvarez Maribona
OCULISTA

Consulta diaria de 10 a 12

Mariano Catalina, 58. Cuenca.

A los Padres de Familia

Conferencias de instrucción religiosa

Mañana, domingo, a las once de la mañana y en la escuela de niñas de la Fundación Palafox, se dará la segunda conferencia de instrucción religiosa del ciclo que patrocina la Asociación Católica de Padres de Familia.

“Liceo Femenino Conquense”

Preparación completa para alumnas estudiantes de Bachillerato. Profesorado competente: : : :

Para informes y detalles:

DOÑA MATILDE DIAZ

—Fray Luis de León, número 18—

— CUENCA —



Primer aniversario

DE LA SEÑORA

D.^a Purificación Vijayo Valdés de Delgado

PROFESORA QUE FUE DE ESTA NORMAL

Que falleció el día 23 de Febrero de 1934

R. I. P.

Sus afligidos esposo, hermana y demás familia,

Ruegan a sus amigos y personas piadosas una oración por el alma de la finada.

En sufragio de su alma se aplicarán todas las misas que dicho día 23 se celebren en la iglesia parroquial de San Esteban, hasta las doce, cada media hora.

HILVAN DE SENSACIONES

Rinconada del Arrabal...

Rinconada del Arrabal en donde las comadres disfrutaban del sol desde los techados y crudos días de diciembre hasta los que trae, después, abril más tibios y aongados.

Rinconada de las múltiples chinchorrieras y atrevidas murmuraciones: En tanto las manos remiendan sayas, tejen calzas y peinan greños las bien enejadas lenguas van enzarzando, a troche y moche, decirs y más decirs:—Ni siquiera meja de formalidad ha tenido esa acción... Fégurate que a tu Sabel la dejara ahora Tiburcio dimpués de tantísimo tiempo de novios, y que aluego resultase icien-do en las partes: en la plaza, en los caminos, en los tajos de las cavas: «Tanto así y así tié danchura el tale de una moza que yo sé; y alguna, que no quí mentar, lan besao diqua el mesmo cielo de la boca...» — ¡Calla, calla embustera y removeo-ra...!—En eso de liar trolas hay muchas, pos yo conozgo a una que vendió el gallo de su casa a un quinquillero pa comprarle un horquillón a su hija y le dijo a su marido que se lo habían quitao unos gitanos.—Y yo sé de otra que llevó a su nieta a Urbidaiga pa que le mandara algo el médico pa el dolor de riñones y resultó que lo que tenía era que estaba ya como estaba...

Rinconada de las incongruentes y desmesuradas noticias que luego, naturalmente, no tienen confirmación:—Coroque van a traer un médico que visitará de balde... Aseguran que mu pronto empre-cipiarán a trabajar en la carretera de aquí a San C.—A ciencia cierta sé que eseguya vendrá un ingi-niero pa ponerle caños a la fuente pública.—Han dicho que Mendizá-bal tié pensao una muy sonaa: reparar su cinca de *La Encamienda* epreire toos los probes...

Rinconada de las chillindrinas e ironías para los mandarines:— ¡Qué bien guardaos los olivos! ¡Qué bien guardaos los majuelos...! ¡Qué miedo a metese en los sembraos...! Y es mu güeno el orden en toas las cosas: en las calles lianas, en la fuente limpia, en las basuras lejos del pueblo.— ¡Hay el respeto a toos.—Sí; porque el otro día se me ocurrió icir: «Amén Jesús», uno que es de justicia me espetó: «¡Cudiao, cudiao que te van almiar...!»

Rinconada de estruendosas carcajadas y alisonantes coplas que la masa popular va rimando para comentar algunos sucesos que acaecen en el lugar: A D. Fulano lo trajeron de veterinario; en poco estuvo de que hiciese su entrada bajo paño; al siguiente día de su llegada se organizó una jira en su honor; las sievas y tomillos de las lomas se censeron de oír las alabanzas que todos, todos le prodigaban; luego la mayoría de los dirigentes le ponen el veto; la traida, después, de otro veterinario; y la manifestación de muchas yunteras y gentes del proletariado con el fin de mantener a D. Fulano en su puesto. Con las diestras en alto y los puños cerrados las comadres entonan: «*Quiéren mandar en mi voto—y en mi votonadie manda—que yo voto a don Fulano—porque me da la real gana.*» El tío Tal, mayoral pastor, tuvo un maligno pensamiento: «Voy a venderle al amo un par de corderos y compraré tabaco para todo el año». Cosa que, realizado, muy pronto se descubrió. Y con los mismos ademanes y algarabía, cantan las comadres:— ¡*Ay honrao mayoral—que has vendio dos corderos—nenguno de tu piñar...!*»

La día y otro se susurra de un fantasma: que si una noche lo vieron en la calle Nueva, que si otra en el Altozano; que si iba vestido de blanco; que si llevaba de resguardado tres hombres cada uno con su trabuco; que si... Y el asombro de todos: Era *Malquiades* y sus hijos

que asustaban a la ronda de mozos para que se acostase temprano, y ellos poder meter en su casa sin la mirada de nadie, la aceituna que se traían del *Gordalón*... Y el sonsonete de las carasoleras:—*El fantasma temerario—después de un mes resultó—que era un llo sinvergüenza—de aceituna robador...*

Rinconada odiosa y repugnante para muchos por los chimorrees que en tu abrigo se tienen y debido a las perjudiciales censuras que de tu abrigo salen, sepas que el cronista lugareño no te guarda ningún rencor: la mayor parte de sus escritos, casi todos sus versos, y sin quedar uno de sus romances, se han leído dentro de tu recinto y al final ha habido sinceros elogios para estos humildes trabajos y para su persona halagüeños ensalzamientos.

Rinconada del Arrabal, en compensación de las caras hocas y ceños fruncidos que algunos le ponen, permítame el capricho de que te muestre, de vez en cuando, una tolerante y prolongada sonrisa...

Aquilino García Núñez

La Alberca de Záncara.

Se vende

en pública subasta la casa núm. 2 de la calle Buenavista, de Cervera del Llano, que perteneció a D. Castro Sánchez Grande.

Tendrá lugar la subasta el 12 de Marzo próximo, a las once horas, en la Notaría de D. Raimundo Casal, de esta ciudad, en la cual oficina obran el pliego de condiciones y los títulos de propiedad.

Se vende en Inme-

diaciones, la casa número 10, de la calle del Cardenal Payá.

Para informes en la Imprenta donde se edita este periódico -

Consultorio Público

María del Sagrario. (Cuenca).

—Su indignación está muy justificada. Tenemos establecida en Cuenca la *Pia unión contra la blasfemia*, hace ya más de tres lustros, y la han propagado las Marías de los Sagrarios. ¿Ha leído usted el artículo de fondo que publicó nuestro semanario el 26 de enero pasado? En él se habla de la frecuencia con que estamos recibiendo el *pelotazo cenagoso de la blasfemia* y se lanza a los cuatro vientos un ingenioso proyecto de una cruzada contra ese vicio asqueroso, contra ese que pudieramos llamar el delito de los delirios, el más nefando sin duda, más terrible que cualquier atentado a las leyes naturales civiles y políticas, y a las potestades humanas, porque se infiere con él la más grave ofensa a la Majestad Divina, a la fuente de toda justicia, de toda ley, de todo poder, a Aquel que le es dado reducir al mundo a la nada, fundiendo en un segundo todo lo existente en la inmensidad de los espacios. En esa cruzada deben ocupar las avanzadas las Marías de los Sagrarios, porque misión suya es contribuir al triunfo de la moral y de las puras costumbres públicas, piedra angular de toda sociedad civilizada, rindiendo a la par el debido homenaje al Ser Su-

premo, de quien no puede menos de proceder la sublime máxima de que el fundamento de toda felicidad y de toda sabiduría estriba en su santo temor. Lea usted el citado artículo de fondo, envíe su nombre al director de nuestro semanario, trabaje para que se inscriban el mayor número posible de propietarios y cuente con la seguridad de que habrá cumplido uno de sus más sagrados deberes como María ¡Manos a la obra!

Don Baltasar. (Villamayor de Santiago).—«Soy un pobre...» ¿Don y pobre?; pues es un don sin din... campana sin badejo. «Soy un pobre paleta, pero me sobra lento para comprender la redentora doctrina marxista». ¿*Malxista?*... Mire, don Baltasar, aprenda usted primero a hablar y luego veremos si nos convence usted de que es capaz de comprender. Hasta ahora lleva usted mal camino. Está usted pez en todo, hasta en sentido común.

Clarita. (Valdeolivas).—El caso que usted nos consulta no es tan insólito como usted asegura. Esos tipos tan complicados abundan más de lo que usted cree. Dele usted el *pasaporte* a ese joven tan difícil y no vuelva usted a las andadas. El buen paño en el arca se vende.

R. L. O. (Honoribia).—El señor Director nos encarga le acusemos recibo de la carta que le ha escrito y del artículo que ha enviado.